

Comentarios exactos sobre la Obra “*Quetzalcoatl*” del Lic. José López Portillo, presidente de la República de México

Señoras y señores, señor Cuauhtemoc Santana, señor Homero Bustamante Carmelo ! Vamos a hacer breves comentarios sobre la magistral obra del señor presidente de la República, Lic. José López Portillo.

Sin duda el tema de esta obra es trascendental. Quetzalcoatl merece una reflexión profunda. Antes de todo es necesario decir, de forma enfática y con total claridad, que Quetzalcoatl no es un mito. Incuestionablemente Quetzalcoatl es el Verbo, la Gran Palabra, el Logos platónico, el Demiurgo Arquitecto del Universo, el Creador.

Cuando estudiamos a Quetzalcoatl descubrimos en él el mismo Drama Cósmico de Joshua Ben Pandirá, de Jesús el Cristo. Quetzalcoatl, cargando la cruz nos recuerda al mártir del Calvario. Por tanto, en realidad, Quetzalcoatl es el Logos, es lo que es, lo que siempre ha sido y lo que siempre será. Es la vida que palpita en cada átomo como palpita en cada sol. Antes de que el universo existiera, Quetzalcoatl ya existía !

No sería posible aceptar, de forma alguna, una mecánica sin mecánico, como cree la antropología materialista. Nosotros debemos comprender que por atrás de la mecánica tiene que existir principios inteligentes. Quetzalcoatl es la Unidad Múltiple Perfecta, es el Cristo.

Cuando estudiamos a Quetzalcoatl no podemos hacerlos desde un punto de vista literario. Debemos analizarlo cuidadosamente a la luz de las más diversas teogonías. Quetzalcoatl, que se manifiesta en todo lo que ha sido, es y será, es el fuego que está enraizado en todo el núcleo universal.

Sin duda, la obra del Lic. José López Portillo es fantástica y valiosa, como también lo es el trabajo maravilloso y extraordinario de ese sublime autor, Lic. Homero Bustamante Carmelo, a quien presentamos el merecido homenaje en esta noche.

No podrían ser comprendidos los Quetzalcoatl, los Deucaliones, los Hermes Trimegistos, los Budas sin ser conocido previamente los Misterios Crísticos. Quetzalcoatl, en realidad, es la simiente de remotos lugares... Es la espora de rumbos desconocidos para la actual humanidad, es el germen vivo del Superhombre.

Quetzalcoatl, como principio inteligente, puede unir el macrocosmos con el microcosmos dentro del corazón humano. El árbol del universo, sin duda, es altamente simbólico. Recordemos el erotismo griego. Sin duda, el cteis formal, el útero femenino debidamente conectado con el phallus vertical, o falo masculino, forma una cruz. Las cuatro puntas de la cruz son la ciencia, la filosofía, el arte y la mística. Solamente mediante los Misterios del Lingham-Yoni es posible conectar el alma con el espíritu, lo macrocósmico con lo microcósmico. En cuanto ignoremos los Misterios Aztecas, Zapotecas, Toltecas, etc. será

imposible realizar en nosotros mismos la fusión integral del espíritu con el alma. Los misterios del sexo son trascendentales y están en la cruz. Repito : la inserción del Lingham vertical, el phallus masculino con el cteis formal, el útero femenino, forman la cruz. Los Misterios Sexuales fueron enseñados por nuestro Señor Quetzalcoatl encarnado, realmente convertido en hombre vivo y no en un simple personaje histórico. El Cristo Cósmico, el Logos platónico, el Demiurgo griego, es la Unidad Múltiple Perfecta. Incuestionablemente, Quetzalcoatl es el Cristo, es el INRI, que analizado, significa : Ignis Natura Renovatur Integram. Es el fuego que renueva incesantemente a la naturaleza. El fuego quetzalcoatlano existe en el fondo de toda unidad cósmica, que nace, en el fondo de todas las constelaciones, de todos los planetas, de todos los soles. Es por eso que Quetzalcoatl no pereció y jamás perecerá ; es por eso que él existe mucho antes del universo existir y seguirá existiendo por toda la eternidad.

El Misterio de las Almas Gemelas es algo extraordinario, y eso pone de manifiesto al hermano gemelo de Quetzalcoatl. No hay dudas que la esencia pura de nuestra alma se puede manifestar en cualquier otro organismo más allá del propio. He ahí el misterio de las almas gemelas, uno de los mayores y más sublimes Misterios del Amor. Cuando un hombre encuentre a su compañera gemela habrá encontrado la felicidad. Feliz el hombre que encuentre a la mujer amada. Recordemos que el amor comienza con una chispa de simpatía, se substancializa con la fuerza del cariño y es sintetizado en adoración.

Un matrimonio perfecto es la unión de dos seres : uno que ama más y el otro que ama mejor. El amor es la mejor religión asequible al hombre. No son los astros que, en verdad, preocupan tanto a Quetzalcoatl, en sí, los hombres. Obviamente, los seres humanos estamos sometidos a la Ley del Péndulo : hoy queremos una cosa, mañana la despreciamos. Nuestra mente, nuestro corazón están sujetos a la Ley del Péndulo. Hasta las naciones del mundo se mueven de acuerdo con esta ley. Naciones que otrora fueran profundamente religiosas, al cambiar el péndulo, se transformaron en lo opuesto, se tornaron materialistas. Cuando el péndulo retorne a su posición original, esas naciones se tornarán nuevamente religiosas.

Ese es el caso de actualmente de Rusia. Las mayores conquistas parapsicológicas del mundo, de acuerdo con estimativas publicadas, son provenientes de Rusia. Eso significa que la espiritualidad comienza a brotar otra vez en Rusia. Lo mismo acontecerá un día con China. Se cumplirán las palabras de Quetzalcoatl cuando el péndulo retorne a su punto de partida, y una nueva espiritualidad tenga lugar entre los chinos, cambiando su historia.

Quetzalcoatl en vísperas de ser juzgado y condenado a muerte, dice el Presidente en su magistral obra, cayó en la tentación de hacerse inmortal. Eso merece una profunda reflexión. Es mediante el amor, mediante la mujer, mediante el sexo que podemos transformarnos verdaderamente, convirtiéndonos en seres inmortales y poderosos.

Cuando se juzga a Quetzalcoatl, cuando es juzgado injustamente, diciendo que él no quiere a Tula, que no quiere a los toltecas, incurrimos en una calumnia. Cuando se afirma enfáticamente que Quetzalcoatl quiere a los hombres, mas que los hombre todavía no existen, es algo para ser estudiado. Obviamente, necesitamos crear al hombre dentro de

nosotros mismos. Sin duda, traemos en nuestras propias glándulas endocrinas los gérmenes del hombre.

Ha llegado la hora de conocer los Misterios de Quetzalcoatl, de conocer los Misterios del Árbol del Universo, de conocer los Misterios del Sexo, estudiándolos profundamente para transformarnos radicalmente y convertirnos en hombres y, más tarde, en Superhombres.

Tula se acaba, dicen los toltecas ! Quetzalcoatl, Tula se acaba ! Sí, se acabó ! Terminó el Edén perdido ! La antigua Tula se convirtió en cenizas ! El Jardín Edénico se transformó en polvareda cósmica ! El hombre perdió sus facultades trascendentales y, de hecho, se volvió en un mendigo ; abandonó la sabiduría antigua, se degeneró totalmente y, ahora solamente la gloria de Quetzalcoatl en este universo puede transformarnos radicalmente y convertirnos en Superhombres.

Los Dioses se convirtieron en Demonios ! Quién puede negar este hecho ? Qué fue de los grandes hierofantes del pasado ? Dónde están los Moisés, los Trimegistos, aquellos que gobernaron la naturaleza ?

Los Dioses cayeron dice Quetzalcóatl ; se transformaron en Demonios. Los reyes se volvieron vasallos y los esclavos, en nada.

Estamos en una edad negra terrible. Necesitamos regenerarnos. Necesitamos estudiar profundamente los Misterios de Quetzalcoatl y llevar este mensaje de nuestro Señor Quetzalcoatl para toda la América, para que toda la América arda.

Se cerró un ciclo ; la serpiente mordió la propia cola. Los paraísos de los antiguos tiempos fueron perdidos y, ahora sufriendo, encorvado, el hombre marcha en este doloroso camino, lejos, muy lejos de la sabiduría de Quetzalcoatl. Necesitamos regresar a la antigua sabiduría y hacer resplandecer los Misterio de Anahuac sobre la faz de la tierra.

Quetzalcoatl se fue en su cruz sí, porque en la cruz están los Misterios del Lingham-Yoni ; porque la cruz es un instrumento de redención y de transformación. Quetzalcoatl se fue mas él debe seguir viviendo en nuestro corazón, debe nacer dentro de cada uno de nosotros. Sí, él fue sí como se iban las almas de los muertos en el viejo Egipto, navegando en la Barca de Ra rumbo al Sol Inefable. Quetzalcoatl se fue mas debemos llamarlo con todo nuestro corazón, debemos invocarlo, debemos eliminar de nosotros mismo esos defectos que tenemos dentro de nosotros y que nos alejan del Señor Quetzalcoatl.

La obra maravillosa de nuestro Presidente José López Portillo debe ser cincelada en oro, sobre mármol divino. La obra extraordinaria de Homero Bustamante Carmelo resplandece ahora sobre la faz de la Tierra, como el sol abrazador cuando nace en el Oriente.

Amigos, llegó la hora en que debemos revolucionarnos contra nosotros mismos ; llegó la hora en que debemos transformarnos ; llegó el momento en que debemos abrir los viejos códices de Anahuac y conocer la sabiduría serpentina de nuestro Señor Quetzalcoatl”.